Año V — Número 6

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
LIBRERÍA FRANCESA, RAMBLA DEL CENTRO, Nos 8 Y 10.—BARCELONA

Domingo 10 de Febrero de 1901

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos dias a España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN En toda España. 6 Meses. 4 pts. 1 Año. 7'50

1. Elegantes toilettes de paseo.

LA TOS ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las PASTILLAS del DR. ANDREU de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

LAS SEÑORAS con menstruaciones difíciles y tardías, usen APIOLINA SOL
Venta en todas las Farmacias de España y América. — BARCELONA: FARMACIA SOL, Cortes, 226.

TIRAS BORDADAS. Precios de fábrica. Casa C. PUJOLAR. Tapinería, 33. Medias piezas y trozos, sin aumento de precio.

POLVOS IMPERIALES del Dr. Pizá: son los mejores para el cutis. — Pídanse en Perfumerías y Bazares.

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO

LOS MÁS FINOS É HIGIÉNICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada.—10 reales caja en todas las perfumerías y bazares.— Por correo certificados 14 reales enviados al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona.

1. Elegantes «toilettes» de paseo. — I. **Vestido de paño flexible y terciopelo,** compuesto de una falda *plissée* á plieguecillos, colocada sobre un fondo de falda de tafetán. El centro delantero va adornado con botones fantasía dispuestos por grupos. El cuerpo-blusa, *plissé* á plieguecillos, lleva como guarnición en el delantero dos solapas de terciopelo adornadas de botones. Cinturón redondo. Mangas-blusa *plissées*, ajustadas en un puñito. Forro ajustado, cerrado en el centro delantero. *Mat.:* 6 m. paño, 0'50 m. terciopelo. — II. **Vestido de paño y terciopelo,** compuesto de un fondo de falda de tafetán recubierto de una falda *plissée;* los pliegues van sujetos por un pespunte. El cuerpo, enteramente *plissé,* forma pala redondeada descendiendo por la falda. Los delanteros ábrense ligeramente sobre un plastrón de tafetán *plissé* al través, coronado por un cuello con picos; corbata y cuello-solapas de terciopelo. Este cuerpo va cerrado en el centro delantero por medio de una sopata. Pequeñas barretas de terciopelo adornadas de botones bisutería. Alto cinturón de terciopelo. Mangas *plissées. Mat.:* 6 m. paño, 1 m. terciopelo.

REVISTA DE LA MODA

De día en día, la *toilette* de casa aumenta en importancia, llegando á constituir una de las partes más esenciales del *trousseau* femenino. Antiguamente la vida de familia era sencilla, modesta, sin las pretensiones de hoy, y los hogares carecían del refinamiento que les conceden los bibelots, las flores, las ricas telas drapeadas que ahora los hacen más agradables, más femeninos.

La ropa de casa, sencilla, de batista ó franela, sin adornos, encajaba perfectamente con el resto de la manera de ser de las gentes antiguas y hasta con el mobiliario severo que usaban. Pero en la actualidad las mujeres elegantes son caprichosas y pericompuestas desde por la mañana, habiendo abandonado el *négligé* con que antiguamente se contentaban. Los periódicos de modas, los patrones que éstos reparten, las exposiciones que hacen los grandes almacenes, permiten á toda mujer un poco hábil confeccionar por sí misma el peinador que la ha de embellecer y adornar. A cada fin de estación se encuentran retales de terciopelo, de foulard, de indiana, etc., que nos pueden servir admirablemente al siguiente año para confeccionar los trajes de casa que deseemos. Por otra parte, la moda es compasiva en este punto y lo mismo que impone sus mandatos á las *toilettes* de paseo y visitas, en lo tocante á las de casa nos deja en completa libertad para que la fantasía sea dueña absoluta en todo lo referente á lo que hemos de gastar y lucir en nuestro hogar; así es que muchas señoras, la mayoría puede asegurarse, no sólo se contentan con estampar el sello de su gusto especial en sus trajes de casa, sino que le imponen también á sus criados, exigiéndoles se vistan con arreglo á sus instrucciones. No esto solo: con frecuencia las señoras, poniendo manos en la obra, hacen la ropa de sus doncellas, sobre todo el delantal blanco guarnecido de puntillas. Desde luego aconsejo el mandil-blusa de tejido gris ó tela blanca. Es lo más indicado. Debe hacerse bastante grande, montado sobre un cinturón plano, azul *foncé,* por ejemplo, sobre el cual se coloca el peto del cuerpo, ligeramente fruncido ó *plissé;* se abrocha por detrás y una cintura del mismo tejido le ciñe al talle.

También debe llevar dos anchos bolsillos uno á cada lado, ó si se prefiere uno solo bastante grande, que puede colocarse delante, semejando á los delantales que gastan los jardineros, lo cual hace de esta prenda que sea muy cómoda y útil. Las mangas deben ser amplias, de una sola pieza, cerradas mediante un puño con un biés ó una goma. De esta suerte, si sois sorprendidas durante las horas que en la mañana dedicáis al arreglo de la casa, no tenéis más que despojaros de vuestro delantal-blusa para presentaros con una *toilette* limpia é irreprochable.

Bajo la ropa holgada de casa, no es necesario que os pongáis el tiránico corse alto Luis XV. Basta con que gastéis un pequeño justillo coselete, que sostenga el pecho, dejando libre el talle y las caderas: de esta manera os será fácil inclinaros, moveros y hacer en suma todos los ejercicios que exige el cuidado y arreglo de una casa. Estos delantales de que os hablo sirven igualmente como blusas de taller, para el jardín, para pintar ó modelar, etc. Los estudiantes los llevan de tejido negro.

Los vestidos elegantes de casa se hacen de tela lisa guarnecidos en lo alto por una fantasía de guipure, de seda, de muselina o de tafetán. Estos vestidos se cortan en canesú, en torera, en cuello-chal, en solapas, en fichú María Antonieta, etc. En cuanto á las formas que se emplean, varían muy poco; la túnica con pliegue Watteau, abriéndose sobre un delantero ligeramente tableado, ó bien hechura Imperio ajustado y flexible, ó simplemente la forma Princesa, cruzada por delante bajo un cuello-chal.

El vestido Imperio es mucho más bonito y más caprichoso. Muchas señoras se figuran que para confeccionar un traje hechura Imperio basta montar una larga blusa sobre un canesú plano; pues bien, esta hechura exige que vaya ajustada, ceñida al cuerpo, y cayendo después señalando un poco el talle, pero sin oprimirle ni recargarlo con pliegues juntos que siempre producen mal efecto.

Cuando se desee cortar un vestido Imperio, debe prepararse un gran canesú que baje hasta cerca de la cintura; este canesú no es, en realidad, más que una torera muy corta, que continúa por la espalda y se cose debajo del brazo. Al borde del canesú, bien ceñido, se cose el resto del vestido. Este se compone de dos delanteros y por detrás de un solo paño.

Los delanteros están cortados al hilo y sesgados á los lados. La espalda es también al hilo y muy al biés por detrás. Una larga pinza ajusta la túnica por delante; por detrás otra, aunque no tan grande, señala ligeramente la forma del vestido. El canesú del traje Imperio es solamente de éste lo que va forrado. Cuando la tela que se emplea es de tejido poco tupido, se hace indispensable un forro ajustado como en los trajes ordinarios. Este forro forma debajo del vestido una especie de viso que hace realzar la belleza de los talles flexibles y elegantes.

Las telas que se emplean para las *toilettes* de casa, son realmente innumerables, pues se usan el terciopelo, la pana, el casimir, velo, liberty, muselina de seda, crespón de China, surah, franela, tejido de los Pirineos, el foulard, las telas lisas, las rayadas, á cuadritos, floreadas y decoradas de mil maneras.

Actualmente privan las franelas flexibles, suaves y de abrigo, que tienen un aspecto delicioso; también se gasta mucho la franela de algodón, satinada, con estampado de flores que produce gran golpe de vista, como si fuera de seda. Yo me encuentro perpleja ante tal cúmulo de telas bonitas.

He aquí, ahora, un lindo modelo, muy sencillo, de franela afelpada, á cuadritos rosa y madera, de forma princesa, ligeramente entallado. Gran cuello de pana color de madera *plissé* al través, adornado con un volante de bordado que continúa á todo lo largo del cierre del vestido. Cinturón de pana madera. Mangas rectas con volante de guipure en el bajo (fig 1).

El modelo 2 es muy elegante y lujoso, pero nuestras lectoras podrán fácilmente modificarle si gustan. Pueden los entredoses ser reemplazados por una tela rayada ó simplemente por bieses de tafetán ó de terciopelo, recortándolos de algún traje viejo y ya inútil, si entre los vestidos arrinconados tenemos alguno que por haber sido confeccionado para alguna gran ceremonia por ejemplo, hay probabilidades de que no necesitemos volver a usarle. En este caso podemos perfectamente descoser de aquél los entredoses y encajes haciéndoles servir para el modelo que nos ocupa.

Este es de hechura Imperio, de surah azul pálido, *plissé*, enteramente rayado de entredoses de valenciennes. Las solapas vueltas son de raso liberty blanco, guarneciendo el alto del cuerpo, dejando ver un plastrón de valenciennes.

Una cinta de raso liberty, negro, se cruza sobre el pecho, simulando las ondulaciones de la torera. El bajo de la falda está guarnecido de un doble *plissé* de suran, recubierto de muselina de seda. Mangas ajustadas con pliegues y entredoses llegan hasta el codo en forma pagoda.

Los entredoses juegan un papel importante en la confección de esta clase de *toilettes*. Regularmente se los coloca a lo largo, que es una de las maneras más cómodas y fáciles para colocarlos con gusto y novedad. Otras veces se les coloca en forma diagonal y de este modo los hemos visto en el *trousseau* de una novia muy elegante de esta capital. La falda es de raso liberty color de rosa, *plissée,* rayada por entredoses al través, uniéndose en la espalda formando picos, subiendo por delante para entreabrirse sobre un plastron de muselina de seda blanca *plissée*. La originalidad de esta *toilette* consiste en que los delanteros en lugar de entreabrirse por igual sobre un delantal del mismo tamaño, se recogen bajo el drapeado de un fichú María-Antonieta de muselina de seda blanca que se abre en punta, ensanchándose por delante de modo que el bajo de la falda es casi enteramente de la citada muselina.

Muy bonito y muy sencillo es otro modelo que puede hacerse de franela adamascada, color amaranto, de forma Imperio, formando por delante un ancho pliegue doble.

Alrededor de los hombros lleva un volante de linón drapeado, María Antonieta, formando un gigantesco lazo debajo del pliegue «Watteau». Cintas de raso negro, acentuando la espalda, suben por los hombros viniendo á cerrarse bajo el lazo de linón.

Otra *toilette* muy linda es de velo color rosa y forma Imperio, montada sobre un canesú-torera bullonado de muselina de seda combinada con entredoses de puntilla amarillentos. Mangas con entredoses de seda rosa bullonada y puntilla del propio tono. La parte alta de la torera se escota sobre un canesú de muselina de seda color rosa pálido jaretada.

Si se desea hacer estos vestidos más sencillos, se reemplazan los entredoses de muselina de seda por otros de velo *plissé*, o cintas de raso o de terciopelo. Siempre hay medios para modificar ó simplificar una *toilette* demasiado elegante, suprimiendo adornos ó reemplazándolos por otros menos costosos y más duraderos. El velo de lana, la *étamine* ligera suplen al crespón de la China, al raso liberty, al surah; los terciopelos de algodón reemplazan á los de seda y á la pana y los afelpados á las franelas y tejidos de los Pirineos. Estos últimos ofrecen indudables ventajas, pues son de abrigo y flexibles, pero tienen el inconveniente de que abultan demasiado la figura y toleran por tanto pocos adornos. Su empleo es bueno para batas de mañanita, con un cordón anudado alrededor de la cintura.

Baronesa de Clessy.

HIERRO BAYARD

Único igual al de los manantiales ferruginosos, pero concentrado en gotas y de mucha más eficacia. Único puro, transparente como el agua y *sin óxido férrico*. Unico que no puede, por consiguiente, producir **estreñimientos, dispepsias,** ni estropear ó ennegrecer la dentadura. — Infalible en la **Anemia, Clorosis, Debilidad, Raquitismo, Inapetencia**

Regulariza las épocas de las señoras. — Suaviza el cutis y da morbidez á las formas.

Frasco 3 pts., va por correo. DEPÓSITOS: Barcelona, Farmacia Suaña, Escudillers, 8; L. Gaza, Dr. Andreu; en Madrid: Martín y C.ª, Tetuán, 3, y en todas las farmacias de España y principales de América.

BELLEZA NATURAL Y BELLEZA POSTIZA

Si el campo se lleva la palma tocante á las buenas costumbres, no menos la merece por lo que á la belleza concierne. Por mas que el espejo robe más de la mitad de la vida de nuestras beldades, y que lo consulten á cada momento, el arte no sabría aventajar á la naturaleza; siempre queda á un nivel muy inferior. Si hemos de decir las cosas como son, no es la naturaleza quien produce aquí la hermosura, sino su imitador el arte; la hermosura no es sino la imagen de lo que se imagina que es; una grata ilusión que engaña tanto más á la vista, cuanto más le place, y que no es menos falsa que agradable. En efecto, la mujer de la ciudad debe toda la belleza de su talle á su modista y á su zapatero; algunas, al levantarse piden á su tocador la blancura y el carmín de su tez y de sus labios; otras, sus dientes y su cabellera; en una palabra, los polvos, las pastas, las pomadas y aguas cosméticas pueden llamarse creadores de esa belleza postiza. Pretenden que la blancura de su rostro se debe al contraste que con ella forma el negro de los lunarcitos que se aplican, y que los pendientes, los brazaletes, las sortijas y demás bagatelas con que se adornan, contribuyen al embellecimiento. Nada de lo dicho entra en el lecho de esas bellas feas, cuando se acuestan. Cada mañana estudian, ante el espejo, sus miradas, sus sonrisas, la compostura del rostro, la situación de su boca, el arte de exhibir sus lindas manos y el de mostrar sagazmente la elegancia de su calzado; conciertan el tono de su voz; componen el aire y la gracia de su porte y de su andar, y hasta la manera de toser con melodía; todo ello se estudia, y todo ello se aprende, como se aprende la música. La que tiene bonitos dientes, ríe sin cesar para ostentarlos, aunque tuviese motivo para llorar; la que los tiene feos, habla sin casi despegar los labios, y no reiría por nada del mundo, aun cuando hubiera motivos sobrados para reír. Finalmente, en las grandes ciudades, al arte se debe casi todo, y á la naturaleza casi nada.

Muy al contrario, en la belleza de los campos, la naturaleza lo hace todo sin mediación del arte; la frescura y el brillo de la tez nada deben al artificio; la buena proporción del talle no necesita pedestal para elevarse, ni los artificios de la modista para ocultar los defectos. La gracia de la mujer del campo nace con ella y en ella no interviene el espejo. La blancura de sus dientes y el aroma de su aliento débense á la regularidad de su vida y á la bondad de su temperamento, y no á drogas y perfumes. Ni el hierro, ni el fuego, ni las pomadas se emplean en formar un solo bucle de su cabellera; las ondas y rizos que se amontonan unos sobre otros en su cabeza no son obra del arte, ni por consiguiente le deben nada. La nieve animada de su garganta no ha menester de afeites impostores; y las sortijas, brazaletes, pendientes, lunares y todos los demás adminículos que el lujo y la voluptuosidad inventaron para adornar á las mujeres, huelgan absolutamente en las campesinas. Como todas las acciones de la mujer del campo son naturales, jamás se ve en ellas la menor sujeción; y así como las ciudadanas desagradan pensando agradar, aquellas beldades ingenuas agradan sin pensarlo. Sus sonrisas y sus miradas, el timbre encantador de su voz, la majestad de su porte y la gracia de su andar no nacen de sus cuidados, ni de su coquetería; vémoslas amables y las vemos amadas, sin que pretendan hacerse amar.

MLLE. DE SCUDÉRY.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para *Blanquear* el *Cutis*, sana y benéfica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — DUSSER, I, Rue J.-J. Rousseau, Paris.

LA MUJER EN LA FAMILIA

(Continuación)

El que vela por los destinos de la humanidad quiso, evidentemente, que la mujer supliese, por cualidades peculiares, á todo lo que al hombre falta. Infundióle un espíritu natural de abnegación y ese instinto del sacrificio de que una madre ha menester tan á menudo para mantenerse á la altura de su misión sublime. Nada, pues, debe escapar á su mirada prudente. Mientras que su marido, engolfado en el movimiento de los negocios y en la variedad de sus ocupaciones se ve incapacitado, por ello mismo, de presidir en el hogar doméstico, la mujer ejerce en él su infatigable actividad en los detalles infinitos y en las complicaciones múltiples que presenta el gobierno de la casa. De esta suerte, logra tarde ó temprano, rectificar las ideas de un hombre que sólo ha conocido, de las mujeres, sus debilidades y sus faltas. Haciéndose cada día más útil, mostrándose a la altura de todos sus deberes, activa, enérgica, inteligente, le dará á comprender, más y más, que si, bajo algunos conceptos, es ella inferior al jefe de la familia, no lo es, ni mucho menos, en ciertas circunstancias, y sabe, más de una vez, vencerle en prudencia y abnegación en el terreno de sus atribuciones.

Pero lo que, sobre todo, debe ser objeto de su preocupaciones, es la necesidad de combatir en su marido los principios y las manifestaciones de un egoísmo que hubiera debido comprimir una buena educación. Este egoísmo deja á los instintos más bajos una libertad deplorable, y más de una mujer se avergüenza de ver á su marido esclavo de una intemperancia y una sensualidad groseras. Sin duda, estos vicios se encuentran con mayor frecuencia en las clases inferiores de la sociedad; pero también se observan en hombres cuya deplorable educación los aproxima, mucho más de lo que creen, á los hábitos de baja estofa. Nada, por cierto, más humillante para una mujer de carácter elevado y de delicado espíritu que el percibir en su marido los instintos groseros de las ínfimas condiciones sociales. Mas no debe perder de vista que toda persona mal educada recae bajo la ley de los instintos más bajos, á no ser que de ello la preserve esa distinción innata que parece privilegio de las naturalezas selectas. Semejante consideración debe inspirarle gran compasión acerca de debilidades que no comprende y que sublevan su delicadeza. En vez de recurrir á lamentos inútiles, debe esforzarse en patentizar á su marido lo bajo de sus inclinaciones, haciendo penetrar, por grados, en su inteligencia, ideas conformes a su condición y haciéndole avergonzar del materialismo de sus aficiones favoritas.

A fin de alejarlo de las ocasiones de entregarse á ellas con demasiado abandono, no será inútil hacerle encontrar en su hogar, en cuanto quepa, las satisfacciones de una vida confortable. Generalmente, las mujeres no se preocupan lo bastante de los gustos de su marido, y les disponen á que vayan á buscar á otros sitios los goces de un bienestar material que se les niega en el hogar doméstico. Este género de economía no siempre carece de inconvenientes; puede favorecer la inclinación que tienen los hombres á ciertos gustos, y los expone á todos los excesos de una intemperancia que se permiten de mucho mejor grado cuando no tienen que temer las observaciones de su mujer.

Tambien hay que contar, entre los inconvenientes de una mala educación, esa dejadez y desaseo que parece privilegio de algunos individuos. Atacar de frente tan triste defecto, no es, ordinariamente, el modo de vencerlo. Se expondría así la mujer á herir un amor propio que entonces se creería autorizado á no retroceder ni de una línea. ¿No vale más combatir ese defecto en su principio, en la indolencia que lo produce y lo sostiene? Pero como no se cura en un día á un perezoso de sus hábitos, precisa cuidar de que los criados destinados á servir al jefe de la casa, le eviten la mayoría de los cuidados que no se tomaría por sí mismo, conservando el mayor orden en las habitaciones que ocupe y en los trajes que vista. El único medio de enseñarle la manera de vivir de un hombre bien educado, es el rodearle insensiblemente de todos los hábitos de esmerado aseo, presentándoselos a cada instante como ejemplo y hacer que, sin advertirlo, tome otro género de vida. Así se evitarán discusiones que, por lo general, no producen ningún resultado serio y se llegará, de un modo mucho más pacífico, al objeto que debe proponerse alcanzar.

Sobre todo, cuando se trata de un marido propenso á encolerizarse, importa evitar todo cuanto pueda parecerse á discusión. Un hombre, á quien nunca le enseñaron á dominarse, halla, en la oposición más ligera, una ocasión de montar en cólera. Si la mujer no comprende bien la necesidad de evitar toda especie de altercado, ¡adiós ventura y reposo de su vida! La cólera, cuando es una pasión verdadera, impele los mejores caracteres á los más deplorables extremos y quita á los espíritus más rectos toda sana apreciación de los hombres y de los acontecimientos. Quien se deja arrebatar a semejantes extravíos, pierde momentáneamente la razón, y rompe instintivamente todos los obstáculos que se oponen á su furor ciego. Cuando llegan el arrepentimiento y el buen sentido, es á menudo demasiado tarde para reparar el daño causado por la insensata cólera. Inútil es decir todo lo que una pobre mujer sufre, cuando ve, sin cesar, suspendida sobre su cabeza la tempestad, cual otra espada de Damocles. Sin embargo, con paciencia y dulzura, puede adquirir un verdadero imperio sobre el es-

GLICERO-FOSFATO-COMPUESTO BOTTA & BALTÁ. Favorece la dentición, lleva á los tejidos óseo y muscular lo indispensable para combatir el raquitismo, osteomalacia, mal de Pott. Útil en el embarazo, triunfa en la pubertad (histerismo, menstruación, clorosis, anemia) y en la adolescencia. Eficaz en el agotamiento físico é intelectual. Aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos de Barcelona.— **Rambla de Cataluña, 21, Barcelona.**— Principales Farmacias.

SGCB2021

píritu de su marido. Las personas arrebatadas experimentan la necesidad de hacerse perdonar sus violencias, y cuando recobran el buen sentido, muéstranse, á veces, más dispuestas que las otras, á sacrificar sus ideas y sus gustos personales. Lo esencial es, por lo tanto, resignarse á dejar pasar la tempestad, á fin de aprovechar momentos lúcidos para hacer que prevalezcan los derechos de la razón.

¿Qué importan, al fin y al cabo, algunos sufrimientos transitorios, si se logra hacer triunfar las inspiraciones de la cordura, y pueden preservarse los intereses de la familia por una intervención prudente y cariñosa?

Lo que sobre todo hay que temer es el abandonarse á una petulancia demasiado común en las mujeres, contestando á los accesos de cólera del marido por reprensiones cuyas consecuencias serán incalculables.

CHASSAY.

ARTE DE SER ELEGANTE

XXI

El brazo, instrumento principal del gesto, es por semejante razón constantemente observado. Nada más individual ni expresivo: así una mujer, al hablar de la *toilette* de otra, no olvida nunca la descripción de las mangas. Además, existen muchas variedades aún en esta parte del traje femenino, y matices de expresión en abundancia. Semejantes matices es natural que no provienen tan sólo del deseo de agradar, sino que guardan relación con el conjunto de la *toilette*, con el destino que se le asigna y con las ocupaciones de la vida.

Las mangas largas, abiertas y caídas que caracterizaban el traje de los escuderos en la antigua caballería, las cuales son llamadas comúnmente mangas de *paje*, ¿dejan de ser, por ventura, representación evidente de la libertad de movimientos que necesitaban sus brazos para servir en la mesa á damas y caballeros, ó para presentar una bandeja á la altiva dueña del edificio solariego?

Cuando las mangas largas se prolongan por el bajo, como por ejemplo las llamadas mangas *pagodas*, imitación de las figuras chinescas, es con la intención evidente de dar pequeñez á las manos, comparándolas con la abertura de donde emergen. Si el alto de la manga va adornado con un hombrillo, no es otro su objeto que el de dar amplitud y elevar unos hombros caídos, y si dicho hombrillo cae sobre la manga en forma de jockey, será tal vez para disimular el defecto de unos hombros en extremo angulosos.

Por lo que toca á las mangas de codo, su mayor ó menor anchura se determinan naturalmente por el grueso del brazo; pero sólo muy raramente se las verá exentas de adornos, carteras, botones simulados, ó cualquiera otra guarnición, en fin, adecuada al conjunto de la *toilette*.

***

En el siglo XVIII, la manga ajustada al codo, ó por debajo de él por medio de un *faveur* (1), se dilataba gracias á un vuelillo de encaje ó un bordado; pero esta manga, apellidada de *galocha*, afecta un dibujo desprovisto de elegancia, cuando se prolonga bruscamente por el bajo. Un sencillo cálculo de coquetería aconseja abrir unas veces la manga hasta el codo para dar paso á un bullonado, ó bien entreabrirla un poco para dejar visible una onda de encaje, y aun oponer á la delicadeza de la mano un vuelillo rizoso que armonice con los adornos del cuerpo.

(1) Especie de cinta estrecha.

***

La gorguera. — La gracia de una cabeza depende en gran parte de su soporte. Es preciso pues analizar minuciosamente la forma del cuello y de la gorguera que libran de trabas el busto, lo realzan, le sirven de marco, lo avaloran por oposición ó por consonancia y forman la primera transición entre la cabeza y los hombros, entre lo desnudo y lo velado.

El cuello y la gorguera son ornamentos que se refieren al eje de crecencia y al gálibo individual. Es natural, pues, que sean periféricos, ó, dicho de otro modo, anulares, y que casen con la forma del cuello para repetir su redondez, como lo realiza el astrágalo en la base del capitel griego. Personas hay imponentes cuyo cuello robusto y poco flexible recuerda la implantación de la columna dórica; éstas pueden llevar en el cuello adornos ligeros para descartar del carácter femenino proporciones viriles. Otras ostentan un cuello esbelto, parecido á la columna jónica, y les está permitido hacer gala de su flexibilidad por medio del uso de cuellos doblados; en cuyo caso y dado que sean extremadamente abiertos, ó bien desciendan en puntas y ángulos rectos en el delantero á la manera del cuello marino, es casi indispensable contrarrestar esos ángulos y esa aparatosa blancura por medio de un adorno anular, un collar de terciopelo, por ejemplo, una corbata de flotantes paños, ó una simple cinta, según la edad de la persona.

Es indiscutible que existe dignidad y aun cierto aire de altivez en la erizada y alta gorguera que llevaba María de Médicis y que conserva su nombre. Dispuestos con método, esos almidonados y rígidos encajes diríase que montan la guardia en torno de la cabeza como centinelas del tocado. Pero el estilo de esta gorguera no se aviene sino con personas de cierto rango y de rasgos algo acentuados. Distinto en un todo es el carácter del cuello *Gabriela*, que al ocultar las trabas interiores entre nubes de gasa y *ruches* de linón, traza un ligero marco para el rostro y cierra discretamente la desnudez del pecho. No hay necesidad de decir, porque salta á la vista, cuánto vería el aspecto de este ornamento femenino. ¡A quién se le oculta que un cuellecito liso y doblado bajo una fisonomía despejada, con una chalina á lo colegial, debe prestar necesariamente á la *toilette* de una mujer joven un aire travieso que realce sus gracias naturales!

***

Lo hemos dicho otras veces y no nos cansaremos de repetirlo: el cuerpo humano, obra maravillosa, que á la vez que posee la facultad de crecer como una planta, goza la virtud de moverse como un ser vivo, pese á la resistencia que le opone la ley de inercia, es decir, la atracción; el cuerpo humano, sobre todo el de la mujer, debe vestirse y adornarse de modo que recuerde estas tres formas: crecimiento, pesantez y movimiento. ¿Por qué? Porque la belleza del cuerpo, con sus delineaciones más ó menos expresivas ó malplanas, sus depresiones, sus hinchamientos, depende de la lucha entablada entre esas tres fuerzas. Por alusión al crecimiento de la humana planta es por lo que coronas, gorgueras y collares giran al rededor del eje vertical, insistiendo por su forma anular en la redondez de las partes naturalmente redondas.

CHARLES BLANC.

(Continuará.)

Á LAS MADRES

Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque esten gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte

LA PANACEA ROSADA AGUILAR

porque **facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba** que les quema interiormente, **desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos.**

Caja con 18 tomas y folleto explicativo, **2** pesetas en las principales farmacias y droguerías.

¡NO MAS CANAS!

TINTURA SIN IGUAL

Bayona No usar más que la sin igual de G. Bernet, farmacéutico químico. **Pasajes**

Inmejorable para comunicar á las canas su primitivo color. Higiénica, inofensiva. Empleo muy fácil.

¡¡Cuidado con las falsificaciones!!

Depósitos: En las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de toda **España**.

SECCIÓN DE LABORES DE SEÑORA

2. Del 1 al 7. Nombres y enlaces para pañuelo. — 8. P. Continuación del abecedario. (Veánse los números anteriores.) — 9. Capricho para petacas. — 10. Enlace para toallas. — 11. Angulo para pañuelo.

LA SUECIA.—Fábrica de muebles y sillerías de todas clases.—Almacén: PELAYO, 8, BARCELONA.—Ventas al contado y á plazos.

3. «Toilettes» de baile y teatro. — I. **Vestido de crespón de China blanco y muselina de seda,** compuesto de falda finamente *plissée*, rodeada á media altura por un *ruchón* de muselina de seda. Fondo de falda de tafetán. El cuerpo se compone de un forro ajustado sobre el que se colocará la espalda y el delantero *plissé* en forma de acordeón, recubierto de una torera de guipure. Alrededor del descote, drapería de muselina de seda terminada por un lazo mariposa, sujeto con una hebilla fantasía. Cinturón drapeado formando punta por delante. Las mangas las constituye una estrecha drapería de muselina de seda. Guantes largos de piel de Suecia. *Mat.:* 12 m. crespón de China, 12 m tafetán. — II. **Vestido de seda bordada, color de maíz y guipure.** Falda redonda y adornada á cada lado del delantero, por entredoses de guipure. Torera corta dejando ver un coselete formando punta en el centro delantero y á la altura del pecho, y sujetando una drapería de muselina de seda. Gran cuello de guipure, recortado en dientes agudos. Mangas de dos costuras forma mitón. *Mat.:* 12 m. seda bordada. — III. **Vestido de seda bordada, color de rosa y seda lisa del mismo tono.** Falda redonda de seda lisa. El cuerpo se compone de espalda, hechura Princesa, con costura, dando amplitud á la falda. El delantero, muy abierto, deja visible un chaleco de seda lisa. Este vestido va descotado en punta, y festoneado de una guirnalda de rosas, bajando por los delanteros hasta mitad de la falda. Al borde de ésta, igual adorno. Mangas cortas con vueltas. Guantes largos. *Mat.:* 5 m. seda bordada, 8 m. seda lisa. — IV. **Vestido de raso coral y terciopelo negro.** Falda adornada de varios terciopelitos cometa graciosamente dispuestos y sujetos de trecho en trecho por *choux*, formando cascada. El cuerpo luce un biés de terciopelo simulando torera, y sujeto por tiras de terciopelo adornadas con botones de estrás. Ancho cinturón-coselete. El cuerpo, de escote cuadrado, deja visible un pequeño fichú de muselina de seda ravada de terciopelitos cometa, terminando en un *chou* que forma cascada. Mangas lisas. *Mat.:* 12 m. raso, 1'50 m. terciopelo. — V. **Traje Princesa de terciopelo negro y raso blanco bordado.** Compónese de espalda con costura, costadillos de espalda y delanteros, y de un delantero abierto sobre un plastrón de raso blanco encuadrado por un bordado de lentejuelas de acero. El mismo adorno en el escote, sirviendo de marco á una drapería de seda blanca. *Mat.:* 11 m. terciopelo, 1'35 m. seda bordada. — Grupo de corbatas fantasía.

HIGIENE DE LA BOCA La historia de 31 años. La Ciencia, por medio de las Exposiciones de Viena, de París y del IX Congreso de Higiene Internacional y sobre todo las ventas de mil frascos diarios solamente en España, sancionan la superioridad del **LICOR del POLO en la HIGIENE** dentaria sobre todos los dentífricos conocidos. Todo el que usa tan excelente antiséptico, tan agradable dentífrico, conserva sana su **dentadura** hasta la más avanzada edad. (Hecho probado por dos generaciones.) El que diariamente se enjuaga, al menos una vez por día, con este poderoso microbicida, evita infaliblemente el **Dolor de Muelas**, por ser el **Licor del Polo** la verdadera vacuna de la boca. (Hecho también probado durante 31 años.)

SGCB2021

4. Cuerpo y «toilettes» para señoras jóvenes. — I. **Cuerpo para señorita,** en crespón de China, color malva, raso blanco y guipure. Esta graciosa prenda va fruncida por delante; los delanteros van recogidos en el pecho bajo un adorno de guipure que se coloca sobre el canesú. Este es enteramente *plissé* lo mismo que el cuello y la parte alta de las mangas, las cuales lucen guarniciones de guipure y van abiertas en el bajo sobre un puño *plissé*. Espalda lisa descotada en lo alto, guarnecida de guipure. Cinturón redondo de cinta. *Mat.:* 4 m. raso, 2 50 m. crespón de China. — II. **Vestido de paño muselina,** terciopelo y muselina de seda. La falda, lisa, va forrada de tafetán. El cuerpo es descotado en redondo sobre un canesú de muselina de seda *plissée* festoneado con una berta de terciopelo, formando dientes agudos. Cinturón redondo. Cuello de picos. Mangas de codo con puño de terciopelo. Este cuerpo se abrocha en el hombro y debajo del brazo. Forro ordinario cerrado en el centro delantero. *Mat.:* 6 m. paño, 0'75 m. terciopelo, 0'75 m. muselina de seda. — III. **Traje de paño gris elefante.** Falda plegada por detrás y los lados, cruzada en la mitad de lo alto por una cinta de raso, terminada en dos grandes lazadas; adornos de cinta en el cuerpo, *plissé*, y montado sobre un canesú pequeño de guipure que termina en cuello recto. Mangas *plissées* en lo alto, adornadas de cinta. Sombrero de fieltro flexible adornado de terciopelo rojo y plumas negras *Mat.:* 7 m. paño, 10 m. cinta, 0'50 m. guipure. — IV. **Vestido de paño negro y tafetán pekiné.** Falda redonda, recortada á altura del dobladillo sobre un biés de tafetán pekiné. El cuerpo se compone de espalda con costura, costadillos y un delantero ajustado por una pinza, abierto sobre un plastrón de tafetán blanco coronado por un cuello vuelto. Corbata de seda fantasía; cinturón redondo; cuello vuelto de paño y solapas de tafetán blanco orlado de un biés de seda pekiné. Sombrero de fieltro con adornos de terciopelo y plumas. *Mat.:* 6 m. paño negro, 1 m. tafetán liso, 3 m. seda pekiné. — V. **Traje-sastre de paño color ciruela.** Falda lisa, con delantero encuadrado en dos tiras de paño picado. Chaqueta adornada de junquillos pespunteados y solapas de guipure, rodeadas de un biés picado. Cuello Médicis, con junquillo picado. Sombrero de fieltro blando, adornado con violetas de Parma y muselina de seda. *Mat.:* 6'50 m. paño.

PATE EPILATOIRE DUSSER destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. **50 Años de Exito,** y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSER.** — **1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.**

SGCB2021

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. **Precio: 2 ptas.**

EL JUEGO DE LA MUERTE

POR

PABLO FÉVAL

(Continuación)

XXXIII

Un esqueleto, un anciano y un hombre dormido

El orden cronológico, que se ha de respetar en cuanto sea posible, nos obliga á dejar dormir un poco á la familia de Marans para conducir al lector á un sitio...

¡Pero he aquí verdaderamente la dificultad! ¿Cómo describir un sitio oscuro donde no se ve?

La noche terrestre no carece nunca de algunos fulgores. En el fondo del bosque más espeso, por densas que se supongan las tinieblas, siempre veréis un reducido espacio de cielo; los grandes troncos se elevan como esbeltas columnas, los matorrales se agitan confusamente á impulsos de la brisa, y allí abajo el abedul se destaca largo y blanco como un espectro inmóvil.

En la habitación más oscura y mejor cerrada no falta alguna grieta, una cosa insignificante, el agujero de la cerradura.

El calabozo tiene su tronera; la cueva su claraboya.

Pero en el sitio de que hablamos, ni un rayo de luz; la obscuridad negra, uniforme, profunda.

Imaginaos el interior de una tumba.

Y sin embargo, en aquel sitio, á donde bajamos sin luz, se podía respirar, porque el aire no era demasiado mefítico, pero experimentábase esa sensación de frío que no molesta á los bebedores y que denota una buena bodega.

Debía haber, por lo tanto, una comunicación cualquiera entre aquel agujero y el aire libre. No estamos del todo en el centro de la tierra.

Por lo demás, si los ojos no se acostumbraban á aquellas tinieblas completas, cuando menos se oían rumores que anunciaban la vida exterior y lejana.

Por lo pronto un murmullo continuo, y después, de vez en cuando, un ruido sordo que nacía, se acrecentaba y extinguíase.

Esto no tiene nada de fantástico, y podemos decir que aquel ruido, según todas las apariencias, era el de algún coche que pasaba por la calle, á derecha ó izquierda del agujero misterioso.

En el interior se oía también alguna cosa, sobre todo cuando el murmullo se debilitaba y no se percibía ningún otro ruido.

Percibíase entonces como el rumor de una respiración igual y fuerte, la de un hombre que durmiera tranquilo.

Imposible sería deciros qué hora era, sin continuar en nuestras funciones de narrador, pues en aquel maldito agujero, el día y la noche se asemejaban como dos gotas de agua entre sí.

En la tierra de los vivos, el alba comenzaba á despuntar; pero aunque el sol la hubiera iluminado con sus rayos deslumbradores, en nuestra cueva no se habría visto nada.

Sin embargo, si la oscuridad era la misma, los movimientos de arriba se acrecentaban, y entre los diversos ruidos mezclados sentíanse como repentinas trepidaciones: sin duda, alguna pesada carreta hacía retemblar el suelo de la calzada.

En aquel momento, el durmiente, pues era positivo que allí había uno, cambió de posición; y hubiérase dicho que estaba echado sobre un lecho de monedas de oro, á juzgar por el sonido metálicamente armonioso que se produjo.

Ahora bien, las monedas de oro no son un buen lecho, aunque los poetas hablan siempre de personas que nadan, que se bañan y se sumerjen en oro. ¡Preguntadle al rey Midas si el oro puede servir de cama tan bien como el más plano de todos los jergones!

Este rumor tuvo como un débil eco á pocos pasos; otras monedas de oro se movieron; y en aquellas densas tinieblas, dos ojos fosforescentes proyectaron como rayos de luz verdosa.

Al mismo tiempo, una línea ligeramente luminosa brilló de pronto, muy lejos ó muy cerca, pues la oscuridad confunde todas las nociones de la distancia.

La línea se ensanchó y deslizóse por el suelo, proyectando acá y allá un reflejo; tan cubierto estaba aquél de monedas de oro.

Se pudo ver desde entonces que aquel rayo luminoso pasaba entre el suelo y la hoja de una puerta.

Una llave giró torpemente en una cerradura enmohecida, cuyo pasador funcionó crujiendo.

Después la puerta misma se abrió, girando sobre sus goznes.

Los dos ojos fosforescentes desaparecieron.

En el umbral, elevado sobre dos ó tres peldaños, brilló una lámpara, y el agujero quedó iluminado.

— ¡El gato, el gato! — refunfuñó una voz cascada y temblorosa.

Los dos ojos verdes pertenecían á un gatazo que se ocultó detrás de las tablas amontonadas.

Lo que la luz de la lámpara hizo salir de aquella oscuridad era sumamente extraño, y vamos á decíroslo en detalle.

Aquello era una sala subterránea sin más salida visible que la puerta recientemente abierta, donde se había visto la lámpara. Las paredes se hallaban cubiertas de escorias salitrosas y de telas de araña, brillantes como estalactitas.

La bóveda reposaba en tres gruesos pilares de piedra; en su centro había una especie de grieta herméticamente cerrada por una trampa, bastante análoga á la abertura superior de uno de esos objetos de barro que los pobres prefieren á veces á las cajas de ahorros filantrópicas, y que se llaman vulgarmente *huchas*.

En cuanto se podía conjeturar, aquella cueva, en efecto, era una enorme hucha.

Por lo menos, la lámpara iluminaba rastros de luises y verdaderas montañas de talegas de mil francos.

Estas riquezas, á juzgar por su disposición misma, debían haber sido arrojadas por la grieta de la bóveda, exactamente lo mismo que el niño ó el pobre echa sus sueldos en la hucha de barro.

Llevaba la lámpara un viejo, que seguramente había llegado á los extremos límites de la vida; su flaco cuerpo, encorvado y vacilante, era muy huesoso; la cabeza, seca como un pergamino; y los ojos apagados y perdidos detrás de una larga nariz que sobresalía de un cúmulo de arrugas.

En la otra mano, el anciano llevaba una pistola amartillada.

En el centro de la cueva, bajo la grieta misma, el durmiente, cuya respiración hemos oído antes en la oscuridad, estaba tendido sobre un montón de talegas de miles de francos.

Cerca de él, acurrucado contra la base de uno de los pilares, se veía un esqueleto humano, con las rodillas á la altura del estómago y la cabeza apoyada en sus dos manos, simétricamente dispuestas en forma de abanico á lo largo de las grandes cavidades de las mejillas.

Desde el umbral, el viejo, oculto por un pilar, no podía ver ni al durmiente ni al esqueleto.

Y sin embargo, en todo aquello había un aspecto glacial y terrorífico que imponía, pues el viejo franqueó los escalones uno á uno.

El durmiente sonreía en su sueño.

Las órbitas huecas del esqueleto, á las que la luz vacilante comunicaba fantásticas miradas, parecían contemplar fraternalmente á su compañero de tumba.

Aquel esqueleto, cuando tenía carne y músculos sobre los huesos, era el de un hombre que había entrado allí también lleno de vida...

Ahora, dos ó tres pedazos de paño caídos en el suelo, y que habían pertenecido á su traje, un largo puñal que los gusanos no habían podido roer, y el esqueleto resecado por el tiempo, era todo cuanto quedaba.

El hombre había muerto seguramente en la posición que ocupaban sus restos mortales, muerto lentamente, sin lucha, muerto de hambre, poseído de un desaliento lúgubre, agachado, agobiado, en esa postura que los locos toman tan á menudo, con la mandíbula apoyada en las palmas de las manos y los dedos junto á las sienes.

Solamente la vista de aquel esqueleto era un presagio terrible y una amenaza espantosa.

Pero el durmiente sonreía en su sueño.

Era guapo y joven, y su cabeza parecía apoyarse sobre sus abundantes cabellos negros y rizados.

El viejo había franqueado el último escalón.

— ¡Al gato, al gato, al gato! — repetía con acento benigno y gruñón á la vez. — Yo no sé por dónde viene ese pícaro gato; y por donde pasa un gato, un ladrón muy delgado podría deslizarse también. Será necesario hacer una visita detrás de las tablas.

Y avanzaba siempre; mas por su mirada hubiérase dicho que temía llegar hasta el esqueleto, y seguía hablando como hombre que tiene miedo.

— ¡Estos gatos, estos gatos — decía, — son una verdadera peste, pues entran por todas partes! Ganas me dan...

Se interrumpió porque su mirada solícita, á pesar suyo, acababa de fijarse en el esqueleto.

Y como desde éste al durmiente no había más que un paso, el viejo se estremeció de pies á cabeza y retrocedió algunos pasos.

Acababa de ver al durmiente.

Por instinto levantó su pistola y apuntó con mano temblorosa.

Si hubierais visto á Mazurka...

Pues aquel gallardo durmiente era el capitán; — se nos había olvidado decíroslo, — ¡si le hubierais visto sonreir en su sueño feliz!

El buen muchacho no podía imaginar el peligro que le amenazaba, ni sospechar tampoco las extrañas circunstancias que acompañaban á su sueño. ¡Aquel lecho de monedas de oro, aquel esqueleto agachado junto á él, parecían cosas de un cuento de hadas!

¿Pero por dónde diablos había llegado hasta allí aquel pobre capitán?

El viejo, á quien hubierais reconocido á pesar de los veinte años que han pasado, pues desde los ochenta y cuatro á los ciento cuatro, la diferencia entre dos momias no puede ser muy grande, el viejo Honorato, el usurero del Puits-Rondel, el fantasma de la cena de los funerales, se detuvo á meditar, como hombre prudente que era.

Sus dedos temblaban demasiado, y además, el ruido podía tener sus inconvenientes á pesar de la soledad del barrio.

Dejó su lámpara en el suelo y deslizóse poco á poco hacia el durmiente.

Al llegar á él, cogió el puñal del esqueleto.

Pero antes de descargar el golpe, comenzó á mirar al capitán.

— ¡Buena muestra de hombre — murmuró; — será un esqueleto más notable aún que el de papá Romblón!

Y buscaba el sitio para herir.

— Yo no conozco á ese muchacho — prosiguió; — pero... ahora me parece que sí... le vi en el castillo de mi hermano... hace ya largo tiempo.

El viejo estaba en la sombra del pilar, y la luz se reflejaba en la frente del capitán, que no por eso dejaba de sonreir.

A la verdad que su sueño debía ser muy agradable, para sonreir tanto tiempo así.

Y era el colmo de lo extraño aquella sonrisa juvenil entre el esqueleto muerto y el esqueleto vivo.

— ¡Vamos, vamos, vamos! — dijo con dulzura el escuálido fantasma, — acabemos de una vez, pues mi café debe enfriarse.

Y poniéndose las gafas, tomó un polvo de rapé en su tabaquera de plata, y levantó el puñal, con tanta sangre fría como si se hubiera tratado de abrir un albaricoque ó mondar una pera.

A esa edad venerable se desecha pronto toda vana sensibilidad.

XXXIV

Donde el capitán tiene miedo

En cambio, á esa edad venerable hay mucha inclinación á reflexionar, y en aquel instante, el viejo se dijo, antes de dar el golpe:

— ¡Si no le mato de una vez, ese joven me estrangulará como á un pollo, y si muero, no tendré los cuatro millones que me permitirán pasarlo tan bien hasta mi vejez! Apenas tengo más de cien años, y el diario de ayer hablaba de un campesino sueco que ha vivido hasta los ciento treinta y siete. Bien llegaré á esta edad yo también.

Y el viejo bajó el puñal.

— Por lo demás — añadió, — iba á cometer un acto inmoral. ¿De qué sirve matar á ese tunante? He ahí á papá Romblón, que era más corpulento que él, y á quien yo no maté; mas á pesar de ello, el pobre hombre no nos molesta ya.

Al pronunciar estas palabras miraba al esqueleto de frente, sin manifestar ya temor.

¿Por qué?

Porque ahora había allí un vivo.

La presencia del capitán tranquilizaba al buen usurero, que tanto había temido ser estrangulado por aquél.

El hombre es así.

El viejo continuó:

— ¡Pues bien, sí, sí, sí! ¡Voy á dejarle aquí tranquilamente, y volveré dentro de ocho días para hacerle una visita, y de este modo la conciencia no me remorderá tanto!

Y deslizó el puñal debajo de su hopalanda, para que el durmiente no encontrase un arma al despertar, disponiéndose después á salir.

Pero se presentaba una cuestión. «¿Por dónde había entrado aquel hombre?»

Papá Romblón se había introducido por astucia, siguiendo al viejo; pero éste, más astuto que él, le había encerrado en el agujero.

Puesto que Romblón murió, la cueva no debía tener salida.

¡Pero la presencia de aquel hombre!

El viejo pensó, naturalmente, que el intruso había hecho como Romblón, que se habría introducido detrás de él al hacer su visita la noche de la víspera, escondiéndose después detrás de un pilar, etc.

Antes de retirarse consideró prudente, sin embargo, reconocer de nuevo las paredes de la cueva. Todo estaba en buen estado, excepto unas tablas caídas en una especie de pasillo que no desembocaba en ninguna parte.

(Continuará.)

CORRESPONDENCIA

11980. Sus películas desaparecerán en cuanto cuide V. su cabeza con el *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella.* La caída de los cabellos cesará instantáneamente. 6'85 frs., *franco. M. E. Senet,* administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, en París.

Capullo de rosa. Gracias por su felicitación de principio de siglo que agradezco mucho. Me alegro, como ya V. se figuraba, del cambio operado en su alma por el amor, que por ser correspondido, espero no ha de producirla más que dichas. Seguramente, cuando V. vea realizadas sus actuales aspiraciones de casarse con el hombre á quien ama, no volverá á acordarse de su anterior entusiasmo por el teatro, y aun en las contrariedades que pueda experimentar una vez casada, en su nuevo estado, por ser condición humana experimentar contrariedades y disgustos en todos los estados, aun las personas que dichosas pueden llamarse, no deberá arrepentirse, pues el Arte es amante asaz ingrato y veleidoso. Apruebo la idea de hacer V. por su mano el equipo, con lo cual ha de hallar bastante economía, y con su habilidad y buen gusto, seguramente no tendrá nada que envidiar su labor á la de los equipos hechos en las mejores casas de confección. En cuanto al número de prendas es muy difícil de señalar, pues esto equivale á disponer del bolsillo ajeno; le diré únicamente que la ropa debe hacerse en proporción de lo que se rompe, es decir que las camisas, por ejemplo, deben figurar en mayor número que los peinadores y enaguas, por ser prenda que se destroza mucho más. Le diré también que es preferible que la calidad del *trousseau* supere á la cantidad de prendas. La razón de esto es muy sencilla, pues hoy que se trabaja tanto en la labor de encajes calados y bordados, es lástima emplear trabajo, tiempo y paciencia en géneros de poco lucimiento y duración. Respecto de los patrones queda anotado su deseo; pero si acaso no pudiera satisfacerse, se le facilitará cualquiera que envíe á pedir, guiándose para ello por la nota de precios que en varios números del periódico se ha publicado. Para refrescar el cutis, que por lo que V. dice debe ser ardoroso, aplíquese por la noche, al tiempo de acostarse, una ligera capa de coldcream y por la mañana lávese con agua fresca adicionándola unas gotas de colonia. Use V. el depilatorio *Dusser* que hallará en cualquiera de las principales perfumerías de Barcelona. Para tener el cabello limpio es preciso limpiar el cuero cabelludo, todos los días, con un cepillo impregnado en agua de quina y el cabello todas las semanas, con agua tibia jabonosa, dejándolo bien aclarado, suelto hasta que se seca por completo. *La elegancia en el trato social,* por la Vizcondesa Bestard, es el libro que recomiendo á V., siendo su precio 7'50 pesetas incluso los gastos de envío. Tanto para éste como para cualquier otro libro que desee adquirir, puede V. dirigirse al Sr. Hernández Barrios, en la Librería de *El Heraldo,* Alcalá, 18. Dicho señor puede encargarse de anunciar á V. los libros que desea conocer y se los enviará con prontitud, cuando se digne pedírselos. No dude pues en dirigirse á él directamente. No dude V. que la recomendaré eficazmente si alguna señora de Barcelona me encargara bordadora, bien para ejecutar labores, bien para dar lecciones á domicilio, en la creencia de que no me dejaría V. mal, haciendo lo posible por complacer. Quedo como siempre á la disposición de V.

Corazón afligido. Siento que no sea V. apta para otra clase de labores, pues lo que desea es difícil de conseguir, á causa de ser muchas las señoras y señoritas que pretenden lo mismo. Estaré, sin embargo, á la mira y si acaso le avisaría por medio del periódico. En lo que no estoy conforme es en que no haga V. el mismo encargo á sus conocimientos, pues sería tal vez fácil que por ellos hallara plaza conveniente. No se deben publicar las necesidades y calamidades que á cada cual afligen; pero buscar trabajo para remediarlas es virtud, que no debe ocultarse si ha de dar resultado, por lo que le aconsejo se valga de los amigos. Mande V.

Señora de Z. De los dos modelos que señala prefiero el cuerpo del primero, á causa del bolero que es tan moderno y elegante y la falda del segundo, aunque se ponga el adorno como el del cuerpo. Este adorno puede colocarse á ambos lados del delantero, siguiendo por detrás todo alrededor. El sombrero puede V. hacérsele, siempre que no sea de invierno, que no podría ya prestarle grandes servicios. Una toca de raso y muselina, que podría gastarla hasta en el mes de Mayo, creo que es lo que puede convenirla. El disfraz que ha elegido para el niño me gusta y puedo asegurarla que aunque hubiera tiempo (que efectivamente no lo hay), no aconsejaría á V. ninguna modificación que introducir. No puede V. molestarme.

Prio Zapardul. Contestación á las preguntas que V. me dirige: 1.ª Seis meses. 2.ª Sin velo. 3.ª Los seis primeros meses, que es el rigor del luto, de seda, después de cabritilla. 4.ª Regularmente se borda enlace; para te es más elegante un capricho. El número que le falta se la expedirá de nuevo. Tengo el mayor gusto en contestar á V.

Minutisa. Es V. tan discreta y juiciosa como puede desearse y no tengo nada que reprenderla, á pesar de su autorización para hacerlo, por la que doy á V. las gracias, porque con ella me demuestra la confianza que en mí tiene y que procuraré merecer. Siempre acompañada, pero no por persona mercenaria sino por persona de la famila ó amiga.

LA SECRETARIA.

SEÑORAS!

Si ustedes necesitan **FAJAS VENTRALES** para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la **Obesidad, Corsés de Sostén** para Señoras y señoritas, **Corsés extensibles** de tejidos elásticos, **VENDAJES** con ó sin resortes para **Hernias, Medias elásticas** para **VARICES, Inyectores, Irrigadores, Pesarios, Bidets, Cinturas** y **Servilletas** higiénicas para las reglas, y todo otro artículo de higiene, pidan á **M. CLAVERIE,** Especialista, **234, Faubourg Saint-Martin, París,** su *Catálogo ilustrado,* donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear. — Discreción.

SGCB2021

BENEDICTINE de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

CONSEJOS DEL DOCTOR

El gusto

El gusto nace de la impresión de los sabores. Los nombres de *gusto* y *sabor* son sinónimos. Los fisiólogos no se hallan aún de acuerdo sobre el sitio en que el gusto se asienta. Unos lo colocan en la lengua, otros en el paladar y en su velo. Los más discretos creen que todos juntos concurren á completar este sentido.

Los sabores son una condición indispensable al ejercicio del gusto: los cuerpos insípidos no producen sobre él impresión alguna. Los sabores parecen llevar en sí mismos la indicación de sus propiedades; sirven de guía al hombre, y sobre todo á los animales, para la elección de las substancias alimenticias.

Se han dividido los sabores en nueve clases:

1.° Sabores *dulces, agradables.*—Los dátiles, los higos, la caña de azúcar, la miel, diversos frutos, etc.; sus propiedades son emolientes y laxantes.

2.° Sabores *acuosos, insípidos.*—Los pepinos, las calabazas, la lechuga, las legumbres acuosas, etc.; sus propiedades son debilitantes y algo diuréticas.

3.° Sabores *gordos, viscosos.* — Malvavisco, gordolobo, flores de meliloto, de violetas, etc.; propiedades dulcificantes, emolientes, enervantes.

4.° Sabores *ácidos.*—Grosellas, granadas, limones, etc.; refrescantes, debilitantes.

5.° Sabores *amargos.*—Ajenjo, ruibarbo, hojas de sauce, de melocotonero, etc.; propiedades tónicas, antisépticas, purgantes.

6.° Sabores *salados.* — Agua de mar, sosa, potasa, salitre, etc.; propiedades excitantes de los intestinos, detersivas, purgantes.

7.° Sabores *acerbos, estípticos.*—Membrillos, ciruelas, nísperos, etc.; propiedades astringentes.

8.° Sabores *picantes, cáusticos, aromáticos.*—Pimienta encarnada, clavillo, canela, etc.; bebidas alcohólicas y fermentadas; propiedades tónicas fuertemente excitantes, incendiarias cuando se toman en gran cantidad.

9.° Sabores *acres, mordientes.*—Ajo, escalonia, cebolla, alcabí; propiedades abrasadoras, rubificantes y algunas veces cáusticas.

Debemos hacer observar que los cuerpos que sólo tienen un sabor simple no hacen experimentar más que una sensación de igual clase. Los cuerpos dotados de sabores compuestos, como los frutos ácidos y azucarados, producen un sabor análogo á su composición. Finalmente, las substancias compuestas que encierran un perfume, como las fresas, frambuesas, etc., y un gran número de productos culinarios y de confitería, obran doblemente sobre el gusto y sobre el olfato.

En la juventud todos los sabores en general son agradables al paladar, excepto algunos antipáticos, siendo de notar que nadie se halla exento de estas antipatías. La edad madura busca los sabores pronunciados y estimulantes: encuéntranse personas, sobre todo hombres, que prefieren sabores fuertes, picantes, abrasadores! Los sabores moderados no tienen bastante fuerza para su embotado paladar. Todo se gasta en la tierra: el sentido del gusto no podía sustraerse á la ley común; gástase tanto más, cuanto más estimulado ha sido.

En la edad de decadencia, para excitar el apetito y procurarse fáciles digestiones, se prefieren los manjares reanimados por sazonamientos picantes, por bebidas fermentadas, por licores ardientes. Estas bebidas deberán proscribirse de la alimentación, porque alteran la membrana mucosa que tapiza el estómago é influyen perniciosamente en el hígado. Se ha observado que los individuos entregados á esa clase de bebidas morían víctimas de una alteración de dicha víscera.

En la vejez, los sabores estimulantes son necesarios algunas veces para apresurar las digestiones laboriosas; los órganos usados por el roce de los años, necesitan ser estimulados para cumplir sus funciones. Lo que antes hubiera sido perjudicial, conviértese hoy en útil: por eso la cocina de los ancianos es, por lo general, excitante.

Sin embargo, recomendamos á los sexagenarios que sean sobrios en el uso de excitantes culinarios.

DR. A. DEBAY.

GRANULADO DE HEMOGLOBINA Y GLICEROFOSFATOS TEIXIDÓ.—Curación infalible de la *Anemia, Clorosis* (color pálido) y de todas aquellas enfermedades que se sostienen por la debilidad.—**Depósito: Manso, 62.—Barcelona.**

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	10 Febrero	S. Zótico. — *Vital.*
Lunes	11 »	Sta. Aldegunda.—*Noble guerrera*
Martes	12 »	S. Damián. — *Popular.*
Miércoles	13 »	Sta. Eustoquia. — *Ingeniosa.*
Jueves	14 »	S. Efebo. — *Adolescente.*
Viernes	15 »	S. Faustino. — *Feliz, afortunado.*
Sábado	16 »	S. Samuel. — *Escuchado por Dios.*

SECRETOS DE TOCADOR

QUEMADURAS

(Fórmula de Godhe)

Tómese de: Ácido bórico en polvo, 10 gramos; Cera blanca, 10 grs.; Parafina, 20 grs.; Aceite de almendras dulces, 20 grs. — Derrítanse, á calor suave, la cera y la parafina mezcladas con el aceite, y luego añádase el ácido, agitando hasta completo enfriamiento.

GINGIVITIS ULCEROSA

(Fórmula de Neuhof)

Tómese de: Alumbre, 4 gramos; Tintura de mirra, 2 grs.; Miel rosada, 60 grs.—Mézclese.—Apliquese, tres ó cuatro veces al día, por medio de un pincel.

En el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» PARA 1901 encontrarán nuestras amables lectoras un **Formulario de Belleza** para conservar y aumentar la hermosura, que contiene más de cien recetas utilísimas: *(Baños, Boca, Cabello, Cutis, Manos, Perfumes).* Las series 1.ª y 2.ª, de *cien recetas* distintas cada una, se hallan en nuestros ALMANAQUES PARA 1899 y 1900, de venta en esta Administración.

Pasta Dentífrica de **Botot** SUPERIORIDAD RECONOCIDA *Exigir la marca* BOTOT. 17, rue de la Paix, París.

GUIA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta:* Tortilla verde. — Lenguados á la española.—Biftec al natural.—Espinacas á la inglesa.—Compota.—Postres.

COMIDA. *Minuta:* Sopa de tapioca.—Sábalo en medio-caldo.— Solomillo esparrillado. — Ensalada.—Polla con sal gorda.—Manzanas á la parisiense.—Postres.

ESPINACAS Á LA INGLESA

Elegirlas muy tiernas.—Expurgarlas. Lavarlas bien y escaldarlas.— Hervir, en un puchero, agua con un puñado de sal. Añadir las espinacas, hasta que se ablanden. Retirarlas y sumergirlas en agua fría. Picarlas y colocarlas á la lumbre, en una cacerola, con sal y pimienta. Menearlas sin descanso. — Trasladarlas á un plato caliente, incorporándoles una porción de manteca, y servir en el acto.

POLLA CON SAL GORDA

Vaciarla, soflamarla y doblarle las patas. Blanquearla unos segundos en agua hirviente. Albardarla, y meterla en una vejiga de cerdo bien escaldada, atándola de modo que no penetre agua en su interior. Cocer la polla en un caldero lleno de agua hirviendo. Así que esté á punto, sacarla de su envoltura y colocarla en la fuente, presentándola espolvoreada con un buen puñado de sal gorda.

El ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» PARA 1901 contiene cien recetas de **Cocina doméstica** formando un tratado completo: *(Salsas, Sopas, Carnes, Caza, Huevos, Legumbres, Pescados, Postres).* — Las series 1.ª y 2.ª, de *cien recetas* distintas cada una, se hallan en nuestros ALMANAQUES PARA 1899 y 1900, de venta en la Administración de este Periódico.

NO HAY DICHA EN LA TIERRA

DOLORA

De niño, en el vano aliño
De la juventud soñando,
Pasé la niñez llorando
Con todo el pesar de un niño.
Si empieza el hombre penando
Cuando ni un mal le desvela,
¡Ah!
La dicha que el hombre anhela,
¿Dónde está?

Ya joven, falto de calma,
Busco el placer de la vida,
Y cada ilusión perdida
Me arranca, al partir, el alma.
Si en la estación más florida
No hay mal que al alma no duela,
¡Ah!
La dicha que el hombre anhela,
¿Dónde está?

La paz con ansia importuna,
Busco en la vejez inerte,
Y buscaré en mal tan fuerte,
Junto al sepulcro la cuna.
Temo á la muerte, y la muerte
Todos los males consuela.
¡Ah!
La dicha que el hombre anhela,
¿Dónde está?

R. DE CAMPOAMOR.

TAMARINDOS VINTRÓ
Conserva Laxante y Refrescante
de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, vahídos, jaqueca, etc., etc.—Farmacias Vintró, Cortes, números 211 y 356, Barcelona, y demás boticas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PARA REAVIVAR EL DORADO DE LOS MARCOS

Se da nuevo lustre á los marcos dorados, pasando por toda su superficie una esponja empapada de una mezcla de agua y alcohol, procurando no pasarla dos veces por un mismo sitio.—Pónganse á secar al sol.—Después de secos, frótense con un pañuelo de seda, insistiendo con fuerza en los puntos oscurecidos.

COLA IMPERMEABLE

Hágase ablandar en agua una porción de cola común, de la mejor calidad, y retírese antes de que haya perdido su forma primitiva. Después, disuélvase en aceite de linaza á fuego suave hasta que venga á formar una gelatina.—Esta cola sirve para pegar cualquier objeto, y á más de ser extraordinariamente adhesiva, tiene la ventaja de resistir al agua y al fuego.

Véase en el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» PARA 1901, la selecta colección de **cien recetas utilísimas para el hogar:** *Barnices, Betunes, Colas, Conservación, Destrucción, Fotografía, Lavados, Lacres, Licores, Manchas, Tintas, Vinos,* etc. — Las series 1.ª y 2.ª, de *cien recetas* distintas cada una, se hallan en nuestros ALMANAQUES PARA 1899 y 1900, de venta en la Administración de este Periódico.

LA BELLEZA, FLOR DE UN DÍA

SONETO

¡Oh soberbia y cruel en tu belleza!
Cuando la no esperada edad forzosa
Del oro, que aura mueve deleitosa,
Mude en la blanca plata la fineza,
Y tiña al rojo lustre con flaqueza
En la amarilla viola la rosa,
Y el dulce resplandor de luz hermosa
Pierda la viva llama y su pureza,
Dirás, mirando en el cristal luciente
Otra la imagen tuya: «Este deseo,
¿Por qué no fué en la flor primera mía?
¿Por qué, ya que conozco el mal presente,
Con esta voluntad con que me veo,
No vuelve la belleza que solía?»

FERNANDO DE HERRERA.

CONSEJOS PRÁCTICOS

SRTA. DE D.—Muy adherente, la *Fleur de Pêche* es un delicioso polvo de arroz con esencias de flores. (3'50 frs.; *franco,* 4 francos). *Parfumerie Exotique,* 35, rue du Quatre-Septembre, París.

VINO GIMBERNAT
IODOTÁNICO FOSFATADO
DE SABOR AGRADABLE Y FÁCIL DIGESTIÓN
Maravilloso preparado que deben tomar todas las señoras en el *embarazo, lactancia* y *pubertad,* para tener á sus hijos sanos y robustos. Eficaz para la *curación del escrofulismo, reuma crónico, blandura de carnes, enfermedades de los huesos y menstruaciones difíciles.*
Frasco: 8 rs.—Asalto, 14, Barcelona

PENSAMIENTOS

La deliberación debe ser lenta; pero la ejecución pronta.—*Aristóteles.*

Los hombres procuran siempre dominar por orgullo; las mujeres, por vanidad. — *Sanial-Dubay.*

Es tan indulgente el hombre para consigo mismo, que nunca cree haberse aprovechado bastante de la libertad de portarse mal.—*Juvenal.*

La ley debe ser como la muerte: no debe perdonar á nadie.—*Montesquieu.*

Fíate siempre más de los que te necesitan, que de aquellos á quienes favoreciste.—*Guichardin.*

Las digresiones son como los adornos de las mujeres; hacen perder de vista el objeto principal.—*Sallentin.*

No hay enemigos más peligrosos, que los lisonjeros.—*Tácito.*

Limpia la cabeza **PETROLEO HALL** Embellece el cutis
Violeta. — Bergamota. — Heliotropo.
En buenas perfumerías. — Por mayor:
CEBRIÁN Y C.ª — BARCELONA.

APÓLOGO

Cuentan que, al sentirse herido
Y ya próximo á su fin,
Con un amargo gemido
Llora el ciervo perseguido
La maldad del hombre ruin.
Lo mismo, en toda ocasión
Debe hacer el corazón
Al ver perdido su encanto,
Que muchas veces el llanto
Castiga una mala acción.

M. DEL PALACIO.

CONSEJOS DE HIGIENE

NANTESA. — ¿Conoce V. la *Véritable Eau de Ninon,* 31, rue du Quatre-Septembre, París? Tengo seguridad de que, gracias á esta agua, verá V. borrarse las arrugas precoces que la atormentan. La *Véritable Eau de Ninon* encierra el secreto de juventud de la hermosa Ninon.

Recomendamos á nuestras lectoras fijen su atención en el anuncio **Vino Restaurador** del doctor Comabella inserto en la página siguiente

DICHOS Y HECHOS

— ¡Es particular! — decía con cierto desconsuelo un calvo;— mi hermano tenía muchísimo pelo y lo conservó hasta el día de su muerte.
— ¿Y murió muy viejo?
— A los quince años.

***

Un individuo habla con un hombre de ciencia, y le pregunta:
— ¿Cómo se puede averiguar con exactitud si las setas son venenosas ó no?
— Nada más sencillo. Hágaselas usted comer á su suegra, y espere media hora.

***

En la clase de geografía:
— ¿Qué es esto? — pregunta el profesor, señalando con un dedo un punto del mapa que tiene delante.
— Eso — contesta el chico, — es un dedo sucio.

***

Una vieja, sobrado antipática, repite por centésima vez el elogio de su difunto marido, á quien había dado muy mala vida.
— Pero, señora — exclamó su yerno, — usted olvida uno de los primeros deberes del matrimonio.
— ¿Cuál?
— Que la mujer debe seguir al marido.

***

Un matrimonio entra en un café y se instala en una mesa.
El mozo se acerca y hace la consabida pregunta:
— ¿Qué va á ser?
El marido:
— Tráigame usted un chocolate con bizcochos.
— Y la señora ¿qué va á tomar?
El marido, con voz severa:
— Nada: ¡la señora está castigada!

PRIMA A LOS SUSCRIPTORES
DE
ALREDEDOR DEL MUNDO

Esta notable revista enciclopédica publica viajes ilustrados por España y el Extranjero, descubrimientos científicos, costumbres y misterios de los animales, estudios curiosos de arte y ornamentación; averiguador universal; recetas, recreos, etc

De hoy en adelante los suscriptores de *Alrededor del Mundo* que tengan hechos ó que hagan sus abonos directamente á la Administración del mismo (Huertas, 16 y 18, Madrid) podrán recibir semanalmente

EL ECO DE LA MODA

con sólo pagar un recargo de Ptas. 1'25 por trimestre, lo cual significa que EL ECO DE LA MODA les saldrá á menos de 10 cénts número.

SOLUCIÓN

á la Charada del número anterior:

ADELA

ADIVINANZA

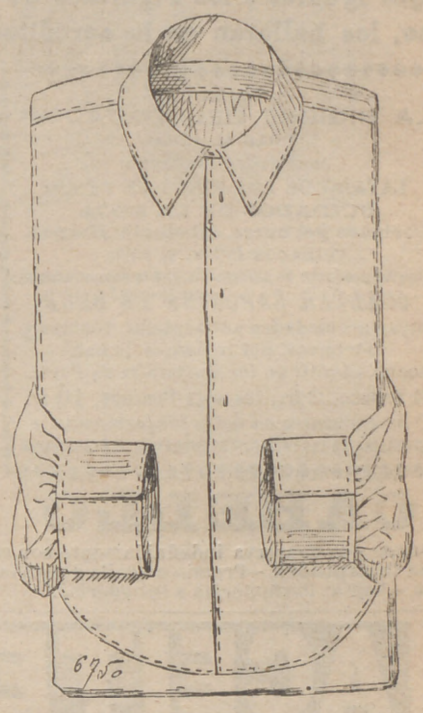
Cincuenta y cinco soldados
Han venido á este lugar;
Los cincuenta piden ave,
Y los cinco piden pan.

(La solución en el número próximo.)

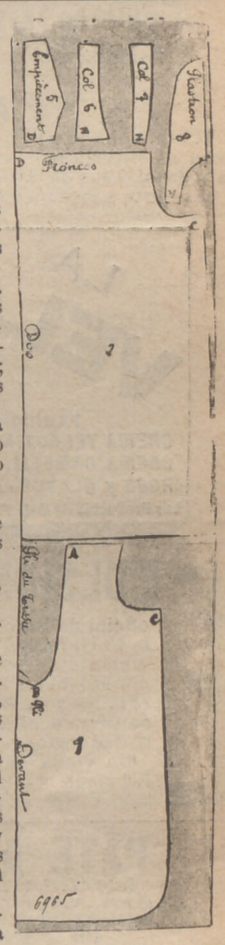
PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UNA

CAMISA PARA CABALLERO

GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACION



La camisa para caballero se prepara de la manera siguiente:

Primero se corta la espalda (fig. 2) en el sentido de la orilla sin costura, detrás; en seguida el delantero (fig. 1), las mangas (fig. 3), el plastrón (fig. 8), el cuello, los puños y el canesú siempre en el mismo vestido.

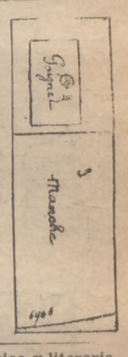
Una vez cortadas estas piezas, se cosen el cuello, plastrón y puños, colocando dos entretelas; vuélvense y se hacen los pespuntes de adorno.

El plastrón se coloca en la camisa cosiéndolo igualmente y asentándolo por medio de dos pespuntes; móntase el canesú é inmediatamente la espalda reuniendo las hombreras.

Para montar el cuello, cúidese de meter exactamente la muesca de la tira (fig. 7) en la del plastrón (fig. 8); el cuello se junta á la tira al coserlo.

Montada ya la camisa, sólo resta asentarla, es decir, practicar los necesarios frunces junto á los hombros y forrar el canesú; hácense en seguida las costuras de los lados, los dobladillos y los ojales, cortándolos á 1 ½ centímetros del borde del plastrón.

Si el tejido no es suficientemente ancho para cortar la manga, añádase una pieza para obtener la anchura del patrón, móntese en el puño, dejando cosa de 5 centímetros en redondo antes de empezar los frunces; los ojales se cortan á distancia de 2 ½ centímetros del bajo, y se montan en seguida las mangas colocando la costura del biés debajo del brazo.



Para confeccionar esta camisa, se necesitan 3'25 m. de tejido y 1 m. de entretela. Cuando se corte por primera vez, será indispensable tener un modelo á la vista.

La camisa, cuyo patrón publicamos, es para talle mediano.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA.

Para **Canastillas, Equipos para novias, Sombreros, Vestidos y Abrigos para niñas,** recomendamos la casa **C. PUJOLAR, Tapicería, 33, Barcelona.**
ENVÍOS Á PROVINCIAS Y AMÉRICA

PLIEGUES VARIOS
SE ACORDEONA, PRISSA Y RIZA
toda clase de géneros para vestidos y sombreros
A. FORASTÉ
Calle Fortuny, 8, 3.°, 2.ª—BARCELONA

OBESIDAD
Se cura con el Jarabe de fucus vesiculosus del Dr. Sastre y Marqués.
Vino de ostras
del Dr. Sastre y Marqués. Recetado por los más eminentes médicos contra la anemia, enfermedades nerviosas, de estómago y debilidad general.
Dr. SASTRE Y MARQUÉS.
Hospital, 109. — BARCELONA

SGCB2021

Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière, 3. — PARIS

ALTAS NOVEDADES

LOS ADORNOS para confeccionar trajes iguales á los Figurines de este periódico, los hallarán en la acreditada casa de

JAIME CARRERA

Calle Boquería, 47 y Baños Nuevos, 1.—Barcelona.

Se fabrican toda clase de pasamanerías.
Se bordan Capas, Chaquetas y Vestidos á máquina.
Se Prissa y Acordeona á todos los anchos.
Se hacen Calados á toda clase de cintas, glasés y gasas.

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes,
CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningún producto de perfumería puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detersivas, por lo demás le han hecho admitir en *los Hospitales de Paris.*
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS É INEFICACES

CABELLO

Renace y se conserva indefinidamente con el **Agua Gruspinera**.—Premio medalla de oro en París.—Venta: Perfumerías y Droguerías.

PARA
MEJORAR
SOPAS · SALSAS · GUISADOS
LEGUMBRES y toda clase de PLATOS
Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ
UN COCIDO DELICIOSO Y ECONÓMICO
EMPLEAD EL VERDADERO
EXTRACTO DE CARNE
LIEBIG
EXÍJASE LA FIRMA: LIEBIG
EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA
SE VENDE POR MAYOR:
DEPÓSITO CENTRAL DE LA C.ía LIEBIG
PARA FRANCIA Y ESPAÑA, EN PARIS.

Dirigirse al Sr. Sucesor de A. Jeanbernat, calle Princesa, 44, principal. — Barcelona.

VINO RESTAURADOR
del Dr. COMABELLA

á base de extracto de hígado de bacalao *(vinum extracthi hepatis morrhuæ)*, *premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de Paris y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza.* Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestion, es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa, remedio heroico contra el **raquitismo, tisis, debilidad general, color pálido de los niños** y todas las enfermedades cuyo origen es el **escrofulismo**. Precio, 3 ptas. frasco. De venta *Barcelona*, casa del autor, *Carmen, 23: Madrid*, Vda. Somolinos, *Infantas, 26*, y buenas farmacias de España y América.

ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS

¿ Teneis Canas?
¿ Teneis Péliculas?
¿ Teneis Cabellos débiles ó que se caen?

SI LOS TENEIS

Emplead el ROYAL WINDSOR; este producto, por excelente devuelve á las canas el color y la beldad naturales de la juventud. Impide la caida de los cabellos, y hace desaparecer las películas. Es el solo regenerador de los cabellos que haya tenido medalla. Resultados inesperados. — Venta siempre en aumento. — Exsijase sobre el frasco los palabras ROYAL WINDSOR. — Se halla en casa de los peluqueros y perfumistas en frascos y medios frascos.

DEPOSITO: 28, Rue d'Enghien, 28. — PARIS

Se envia franco á toda persona que lo pida, el prospecto conteniendo pormenores y testimonios.

Se envía franco á toda persona que lo pida, el prospecto conteniendo pormenores y testimonios.

ACEITE de HOGG

de HÍGADO FRESCO de BACALAO, *NATURAL y MEDICINAL* (Frascos TRIANGULARES).
Es el más generalmente recetado por los Médicos de todo el Mundo.
ÚNICO PROPIETARIO: **HOGG**, 2, Rue Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

PARA LAS SEÑORAS

El tan molesto y perjudicial **Flujo blanco**, causa de graves enfermedades de la matriz y á veces de esterilidad: se curan en **15 días** con la especialidad del tan acreditado farmacéutico **Sanromá**.—Más de 200 ejemplos lo certifican.—Depósito general en su famacia: Plaza Palacio, 16. — Se remite á provincias, previas 7'50 pesetas.

LA VELOUTINE

Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE
MEDALLA DE ORO, *Exposicion Universal* PARIS 1900
CH. FAŸ, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO

CREMA VELOUTINE, nuevo Coldcream.
CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ
ROJO y BLANCO en chapetas.
LÁPICES especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
BLANCO de PERLA en polvo, blanco, róseo, Rachel.
POMADA ROJA para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de CH. FAŸ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

HIGIENE Y BELLEZA

El **JABON FLUIDO GORGOT**, de **hiel de vaca, afrecho** y **salol**, no se enturbia ni da escozor á la piel; blanquea el cutis y lo conserva terso; suaviza las manos, quita granos, rojeces, manchas y las arrugas prematuras de la cara. Usándolo en el baño, preserva á la piel de toda enfermedad contagiosa sarampión, viruela, etc.
Precio **3 pesetas** frasco en Perfumerías.
J. Gorgot: Rambla Flores, 8, Barcelona

POLVO y PASTA de SUEZ
El único dentífrico que cura los DOLORES DE MUELAS
DEPÓSITO:
M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, 8, Barcelona

EMULSION NADAL

con 80 por 100 aceite puro hígado bacalao y glicerofosfatos é hipofosfitos de cal y sosa. Aprobada y recomendada por el Colegio Médico **oficial** de Barcelona y analizada por el Dr. Bonet, Catedrático de Farmacia en la Universidad de Madrid. Es alimento, golosina y medicamento tónico y estimulante del desarrollo físico; aumenta la secreción láctea; ayuda al crecimiento de los huesos y salida de los dientes; de efectos positivos en las embarazadas y en la infancia. Es crema fluida, blanquísima y la más agradable (**se conserva siempre**). Cura la **tos, catarros, bronquitis, tisis, escrófulas, linfatismo, raquitismo, debilidad, gota, reumatismo, diabetes, etc., etc.**
De venta en las principales farmacias. — Depósitos: Dr. Andreu, L. Gaza, J. Uriach y C.ª, S. B. Bufill y C.ª, Hijos de F. Vidal y Ribas, V. Ferrer y C.ª de Barcelona, y M. Nadal, Tarragona.

ES LA MEJOR

PÂTE AGNEL ✻ AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente Cosmético *blanquea y suaviza la piel* y la preserva de *cortaduras, irritaciones, picazones*, dandole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.
En la Perfumeria Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra.
y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías

---

DEPILATORIO "VENUS"

Preparado por la casa J. LL. PRUNÉS
DESPACHO: CALLE DEL GOBERNADOR, NÚM. 6. — BARCELONA

Con una sola aplicación desaparece al momento el vello de cualquier parte del cuerpo, pudiendo usarlo las personas más delicadas, puesto que es reconocido ser completamente inofensivo.
Se mandarán prospectos gratis á quien remita una tarjeta con señas.
Precio 5 ptas. frasco en todas las perfumerías y droguerías.
Se expide certificado por correo á quien nos envíe 6 ptas. en sellos ú otra forma de fácil cobro.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr. FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO**
y sus consecuencias:
JAQUECA — MALESTAR — PESADEZ GASTRICA
CONGESTIONES — ENFERMEDADES INFECCIOSAS
Exíjase el *Rótulo adjunto en 4 Colores.*
VERITABLES GRAINS de Santé du docteur FRANCK
Paris, F.cie LEROY, 91, Rue des Petits-Champs, 91, Y TODAS FARMACIAS.

MÁQUINAS PARA COSER

DE TODOS SISTEMAS
ÚLTIMOS MODELOS
ESPECIALIDAD EN LAS DE BORDAR
VERDAGUER Y RAMBLA
Jaime I, 6. — Barcelona

El nutritivo más seguro y que más pronto produce carnes, fuerzas y robusto desarrollo á los niños delicados y enfermizos, á los tardíos en andar, á los raquíticos, á los escrofulosos á los adultos anémicos y á los enfermos por falta de nutrición ó por debilidad general es la

EMULSIÓN FORCADA

Laureada por su superioridad y rápida eficacia con el **PRIMER PREMIO**, en el Concurso que convocó el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona.

Debilidad de la Garganta

¿Siente usted como un cosquilleo constante en la garganta? ¿Se pone usted ronco con frecuencia? ¿Se esfuerza siempre en arrojar flema? ¿Está usted molestado por la tos?
Si es así padece usted de debilidad de la garganta. Y esta afección empeorará de cada día más. Quizá á estas horas ya le ha debilitado á usted.
Si no puede ir pasando con tal estado de la garganta, entonces no hay más que curarla.

El Pectoral de Cereza del DR. AYER

cura la debilidad é inflamación de la garganta, y lo realiza porque es un remedio calmante y curativo de suma eficacia. No es cuestión de botellas y más botellas y grandes dosis. A menudo con un frasco pequeño se realiza la curación completa.

Se halla de venta ahora en frascos de mediano tamaño á precios reducidos.

Píldoras del Dr. AYER, Azucaradas, El Mejor Purgante.

FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal PARIS 1900
POLVO DE ARROZ
ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE
LA MADONA
VENTA al POR MAYOR: HUBERT, Perfumista en BURDEOS y 26, Rue d'Enghien, PARIS

JARABE DE HIPOFOSFITOS MARCA "SALUD"

«**Sres. Climent y C.ª—Tortosa.**—Muy señores míos: Habiéndose presentado á mi clínica la señora D.ª N. N., afecta de *Cloro anemia*, con irregularidrd en la menstruación, falta de apetito y de fuerzas, le prescribí el **Jarabe Climent** marca **SALUD**, y fueron asombrosos los resultados, pues en poco tiempo cobró apetito y fuerzas y se regularizaron las reglas.—DR. LETAMENDI.»

«**Sres. Climent y C.ª — Tortosa.** — Muy señores míos: El niño X., de 3 años, padecía desde más de un año de una escrófula crónica. Cansado de usar sin ningún resultado cuantas emulsiones y reconstituyentes se preconizan para estos casos, ensayé los **Hipofosfitos Climent** marca **SALUD**, encontrando el paciente alivio en el primer frasco y muy pronto la curación completa.— DR. SILONIZ. Catedrático de Barcelona.»

Exíjase el legítimo **Jarabe Climent «SALUD»**, único aprobado por la **Real Academia de Medicina**, pues se expende otro del mismo apellido. — Pídase en todas las farmacias de España y América.

Imprenta — Litografía — Fototipia
Fotograbado — Encuadernación
HENRICH Y COMP.ª

Los GENEROS para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de

JOSÉ VILLARÓ

47, calle de la Boquería, 47, Barcelona

NOVEDADES PARA SEÑORAS

GRAN SURTIDO
en Sedas, Lanas y Algodones fantasía, á precios sin competencia